

# La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

## SEGUNDA EDICIÓN

# LA REPÚBLICA EN PORTUGAL

### Los primeros momentos de la revolución

Empezaron a conocerse noticias de los primeros momentos de la revolución, traídas por viejeros que han huido de Lisboa y se han refugiado en Badajoz.

Un médico llamado Costa, ha dicho lo siguiente: Estoy asombrado: ni siquiera sé como he podido llegar á Badajoz.

En la noche del 3 al 4 no cesaron las descargas de fusilería y el tronar de los cañones. Como los hechos tenían por escenario toda la vasta área ocupada por la ciudad, no pudo darse cuenta exacta de lo que sucedía. Por debajo de sus balcones pasaron algunos grupos de paisanos armados, gritando ¡Viva la República! ¡Abajo la Monarquía! ¡Mueran los asesinos! ¡Arrestemos á los ladrones!

Se dió cuenta de que la revolución había estallado. Salí de su casa, recorrí muchas calles, viéndose varias veces obligado á variar de dirección, pues en algunas los revolucionarios y la fuerza pública se batían igualmente. El ruido de los disparos de fusiles y cañones no cesaba. Algunos edificios, muchos, debían ser presa de las llamas, pues por encima de la ciudad de Lisboa se extendía espesa capa de humo, que el viento no conseguía rasgar. Un amigo con quien se encontré le dijo que los revolucionarios habían saltado las tapias del cuartel en que se aloja el 16.º de infantería, disparando algunos tiros al aire.

Esta debía ser una señal convenida, por cuanto en seguida comenzaron á salir los soldados armados y dando gritos revolucionarios. Los pabellones de los jefes y oficiales fueron tomados por asalto.

Según relato de un testigo en el hospital de la Estrella entraron en los primeros momentos hasta diez oficiales heridos, entre ellos el capitán Lino, con tremendas heridas en una pierna. Al pie mismo del establecimiento benéfico, que estaba guardado por tropas leales al monarca, fué apresado un joven que había dado muerte á un soldado y al caballo que montaba.

En el hospital de San Juan, cuando llegamos, á las cinco de la madrugada, vimos 17 heridos, entre ellos 5 policías. Vimos lanzar muchas bombas á la puerta del establecimiento, contestando la policía con disparos de revólver. La situación de los defensores de los Braganzas en el hospital era desesperada. El capitán que mandaba la fuerza pedía constantemente refuerzos á otros puntos, pero no podían prestárselos porque la lucha arrebata en todas partes.

En el edificio del Gobierno civil se había hecho fuerte toda la policía judicial. Fueron atacados violentamente por un numeroso grupo que se había armado asaltando el par que situado en Camino de Hierro. La puerta del cuartel de los marinos fué cerrada por un teniente, que no consentía la entrada á nadie. A las siete de la mañana la lucha continuaba con encarnizamiento. Como detalle curioso se cuenta que muchos vecinos de la parte alta de la ciudad estaban asomados á los balcones y ventanas presenciando tranquilamente como se desarrollaba la lucha en las calles. En el momento en que pasaba un regimiento de lanceros á todo galope con dirección á la rua Baixa, entraban al hospital de la Estrella 18 camillas de Sanidad militar.

En dos iban los cadáveres de los soldados, en otra un sargento con los intestinos fuera. Llegamos—dice el testigo presencial,—á la casa en que vive el señor Teixeira, presidente del último Gabinete monárquico.

La morada presidencial se hallaba rodeada por fuerza de la guardia municipal y policía, en gran número. Acudían á la casa del presidente numerosos periodistas, para adquirir informes de los sucesos; pero el subsecretario contestaba á todos que no quería recibir á nadie y que con nadie quería hablar. Salí uno de los secretarios particulares, siendo interrogado por un redactor de *O Seculo*, limitándose á contestar que no era ocasión de dar noticias, pues nadie sabía en Lisboa. El Gobierno esperaba refuerzos, pero éstos no llegaron. Algunas fuerzas se pasaban á los revolucionarios; otras no podían salir ó tenían que defenderse en sus cuarteles. El cuartel de artillería fué asaltado por numerosos grupos de paisanos. Algunos soldados comenzaron á hacer causa común con los revolucionarios.

En el Museo de Artillería—dicen los que dan esta versión—pudimos ver formado un regimiento; creo que era el quinto de cazadores.

De Santarém también esperaba el Gobierno refuerzos, pero como había sido cortado el telégrafo se hubieron de valer de una persona que llevara á caballo la noticia. El cuartel de artillería fué asaltado por numeroso grupo de paisanos y algunos soldados comenzaron á hacer causa común con los revolucionarios, dando muerte ó hirviendo á cuantos oficiales se oponían.

A lo largo del Paseo de Rótiá encontramos un soldado de ingenieros que iba corriendo. Le preguntamos qué ocurría y nos contestó que iba á saber lo que pasaba en su regimiento.

En el regimiento de infantería número 16 dos soldados y dos oficiales habían dado muerte á su coronel. Inmediatamente el regimiento se dirigió contra el Palacio Real. Este regimiento iba apoyado por el primero de artillería y el segundo de cazadores.

de paisanos, á quienes los soldados robaban que se estuviesen quietos y que les dejasen á ellos solos realizar la empresa. Entre las tropas que iban á asaltar el palacio real se veían muchos marineros desembarcados de los buques de guerra. La señal del movimiento había sido dada por un buque de guerra, disparando dos cañonazos. Los marineros inmediatamente de dar la señal se apoderaron de los oficiales que no querían secundar el movimiento, no dejando subir á los buques á los que se encontraban en tierra.

El palacio estaba defendido por numerosas patrullas de la guardia municipal y por los regimientos número 4 de caballería y 1 de infantería, que tenían ocupadas militarmente las calles contiguas á Palacio y toda la ribera del mar. Otras compañías de la guardia municipal y fuerzas del ejército habían sido destinadas para guardar el Banco de Portugal, la Casa de Correos y Telégrafos, la Caja general de Depósitos, los ministerios y otros edificios públicos.

El número 2 de cazadores con la sección de ametralladoras tenía ocupada la embocadura de varias calles. Las ametralladoras emplazadas en las calles afluentes á Torreiro de Paço, barrían toda la esplanada frente á Palacio.

El regimiento de artillería número 1, sublevado, hizo fuego sobre el Campo de Otrique, siguiendo después por la retorta de la avenida. Al llegar allí los artilleros emplazaron dos cañones, apuntándolos hacia la plaza de los Restauradores. Eran las cinco de la mañana. Las fuerzas leales permanecían en las mismas posiciones iniciadas.

Cerca de las seis de la mañana algunas fuerzas de caballería y guardia municipal y fiscal desembarcaron por la Avenida de la Libertad, disparando sus carabinas á derecha é izquierda. Los artilleros sublevados, al oír los disparos de los guardias, hicieron fuego de cañón, trabándose el combate.

El momento fué horroroso. Veíanse caer los guardias heridos por la metralla de los revoltosos, y los caballos, sin jinete, corrían de una parte para otra.

Terminado este rápido combate en que la artillería fué ayudada por el pueblo, el tiro continuó tanto en la Avenida como en el Rocio, llevando la mejor parte los revolucionarios.

A las ocho la artillería continuaba ametrallando las guardias y fuerzas del Gobierno. A las nueve se trabó otro combate entre la artillería y el regimiento de infantería número 1, que fué encarnizado y violentísimo. El combate entre las fuerzas regulares terminó con la retirada de los leales al Gobierno.

En las calles únicamente se veían fuerzas militares y grupos de revolucionarios. No se veía un tranvía, ni un coche, ni un automóvil. Los monumentos de Pedro V y de los Restauradores estaban arribados á balazos. Los árboles, los bancos y los kioscos presentaban los destrozos causados por los proyectiles.

Todas las fachadas de las casas de la Avenida de la Libertad han sufrido grandes desperfectos.

Los diputados republicanos y los promovedores de este partido se hallaban con los jefes sublevados. Desde los primeros momentos constituyeron un Gobierno provisional que adoptó las medidas que creyó necesarias para aislar á Lisboa de las tropas que podrían llegar de otros puntos para reforzar á las del Gobierno. Grupos de hombre de la población cumplieron sin duda esta orden, destruyendo las vías férreas, cortando las carreteras y los puentes.

En varios automóviles salieron de Lisboa emisarios para comunicar á los republicanos de otras poblaciones, que Lisboa estaba en poder de los revolucionarios y que podía considerarse segura la inmediata instauración de la República. Los muertos y heridos podían contarse por centenares. Yo vi pasar por la avenida con dirección al cementerio tres carros de la Cruz Roja atestados de cadáveres. Las barracas de la feria colocadas en el Parque de Eduardo VII fueron quemadas.

Unidos el regimiento de Artillería número 4 y el de infantería número 16, fueron á atacar el Palacio de las Necesidades. Para llegar hasta el Palacio tuvieron que sostener violentos combates con la guardia municipal y con las fuerzas del ejército, pero ayudados aquéllas por el pueblo y los navíos de guerra, consiguieron hacer huir á las tropas del Gobierno. La artillería de los buques disparaba entretanto contra el Palacio cayendo las bombas en los patios interiores del mismo. Al cabo, el Palacio fué asaltado y cuando la bandera republicana se izó en la terraza, la escuadra la saludó con salvos de artillería.

Las fuerzas que habían permanecido fieles al Gobierno fueron poco á poco batiéndose en retirada. En casi todos los combates y tiroteos el pueblo combates y tiroteos el pueblo consiguió hacer huir á las fuerzas del Gobierno. Entre los revolucionarios se formaban escuadras de tiradores excelentes, que combatían contra las fuerzas de los monárquicos en primeras fila.

Al salir el regimiento de artillería número 1 del Cuartel para hacer causa común con los revolucionarios, tuvo la precaución de quitar el cierre á los cañones que no pudieron llevar consigo.

**Más detalles de la lucha**  
La infantería de marina desembarcó de los barcos de guerra *Rosado* y *Con-*

de *Vidos*, uniéndose á los revolucionarios.

El crucero *Adamastor* que permanecía fiel á las instituciones; fué rodeado por los demás buques sublevados, los cuales abrieron un vivo fuego contra el *Adamastor* obligándole á rendirse.

La Escuela de Medicina fué rodeada por fuerzas de la policía para evitar que los alumnos secundasen el movimiento.

A las cuatro de la mañana la lucha seguía terrible, demostrando las fuerzas de uno y otro bando una tenacidad y arrojo increíbles.

En la Travesía se entabló un sangriento combate entre la guardia municipal por fuerzas de la policía para evitar que los alumnos secundasen el movimiento.

Después de larga lucha en la que hubo numerosos muertos y heridos por una y otra parte, la guardia municipal sucumbió ante el número de sus contrarios, siendo dispersada.

En la calle de Ferreira de Borges se desarrolló uno de los episodios más sangrientos de la luctuosa madrugada del día 4, entre un destacamento de la guardia municipal y los sublevados.

Estos habían emplazado tres cañones en un lugar estratégico, cuyos fuegos barrían toda la calle. A pesar de esto, la guardia municipal, después de un nutrido tiroteo, avanzó donadamente llegando hasta la improvisada batería, donde se terminó encarnizada lucha, que solo tuvo fin cuando ya no quedaba en pie ninguno de sus defensores. Todos cayeron alrededor de los cañones, muertos ó heridos; ni uno sólo buscó su salvación en la huida.

La lucha presentó también en el puerto encarnizado aspecto; el fuego de las ametralladoras no paró ni un momento causando innumerables víctimas.

El comandante del crucero *San Rafael* fiel á sus juramentos, rechazó las proposiciones de los sublevados y las intimaciones que de rendirse le hicieron, siendo gravemente herido.

En el puerto de la Misericordia cayeron gravemente heridos seis paisanos y un cabo.

A medida que avanzó la mañana tomó la insurrección formidable incremento. Los revolucionarios tomaron por asalto el cuartel de la guardia fiscal.

El destacamento y el oficial que lo mandaba después de agotar todos los medios de resistencia, se vieron obligados á rendirse.

A las diez de la mañana una columna de 500 hombres armados comenzó á cortar las comunicaciones y á levantar los raíles de las líneas férreas, para evitar la llegada de tropas á Lisboa.

Bernardino Machado y otros conocidos y prestigiosos republicanos han salido de Lisboa en automóvil para recorrer algunas poblaciones, aconsejando paz y respeto al enemigo político y á los intereses privados.

Noticias recibidas afirman que la familia real se encontraba desde los primeros momentos á bordo del yate «Amelia», asegurándose que la reina madre, al embarcar en el buque, daba muestra de gran entereza.

Se dice que la reina Amelia, al embarcarse en el yate, se dió cuenta de la gravedad de los sucesos, y dijo:—¡Si estuvieran aquí los navíos ingleses!

**Noticias de París**  
París, 6.—Los telegramas que se reciben con más ó menos retraso con noticias de Lisboa, dan cuenta de incidentes azarosos importantes; uno de ellos dice que durante la mañana y una hora consecutivas que duró el combate en las calles de Lisboa, tomaron parte en él las tropas de mar y tierra y el pueblo, no se cometió el menor acto de venganza personal; otro dice que al llegar por la mañana á Lisboa un regimiento de artillería que venía contra los insurrectos, plantó sus cañones enfrente de la avenida de la Libertad y comenzó un fuego incansable contra los rebeldes; éstos, en número de dos mil hombres, se formaron en columna y avanzaron hacia las baterías por todo lo ancho de la avenida á paso lento y sin descargar en solo tiro; tanto impresionó la heroicidad de aquellos hombres á los artilleros, que suspendieron por propia iniciativa el fuego.

Por la noche, un grupo atacó la casa de Luciano Castro, pero los agentes del gobierno provisional evitaron todo desmán, dejando prontamente restablecido el orden. Afirman que el regimiento de infantería de guarnición en Santiajal; ha proclamado también la República; dice que la revolución fué decidida para el lunes por la noche á instancias del almirante Candido de los Reis, haciendo para ello valer el argumento de que el día siguiente estaba fijada la salida del crucero «Don Carlos» y que el gobierno tendría tiempo de reforzar ciertas posiciones, pues las tropas no se habían aun decidido por el levantamiento.

**La prensa Portuguesa**  
*O Comercio*, de Oporto, reproduce la versión publicada por *O Seculo*, de Lisboa respecto á la primera noche de los sucesos.

Confirma esta versión que el primer asalto del pueblo del pueblo fué al cuartel del 16 regimiento de infantería, que abandonó el cuartel, mandado por cabos de dicho regimiento. El capitán Lino, uno de los que se opusieron á la salida del regimiento, fué herido en una pierna.

En el hospital de la Estrella fueron

curados cuatro policías y dos oficiales. Fué detenido un paisano por matar á un soldado de caballería y al caballo que montaba.

En el hospital de San José fueron curados cuatro policías; en la puerta estalló una bomba.

La guardia civil pidió refuerzos á la cuarta compañía de municipales. La sexta compañía de la guardia municipal estuvo en frente del palacio de las Necesidades desde los primeros momentos.

La policía se reconcentró en las comisarías y en el Gobierno civil. El cuartelillo de policía, situado en la compañía de ferrocarril, fué asaltado por el pueblo, á las dos y cinco de la madrugada, resultaron varios guardias heridos.

Le fué negada la entrada al cuartel de marinos al teniente Tavares.

En el hospital de la Estrella entraron á un soldado muerto y á otro con los intestinos fuera, dos sargentos y un soldado heridos.

La casa del presidente del Consejo fué cerrada por la guardia municipal y numerosos policías; el presidente se negó á recibir á los periodistas.

A las dos de la madrugada pasaron por la calle de Amoreiras numerosos paisanos armados de escopetas, en dirección al cuartel de artillería, disparando muchos tiros y produciendo gran alar ma.

En el correo de la noche salieron muchos policías para Oporto.

En el asalto del cuartel del regimiento 16, resultaron muertos el coronel, dos oficiales y dos soldados.

La señal del movimiento fué hecho por dos disparos á bordo de un navío de guerra.

Los marineros sublevados negaron la entrada en los buques á los oficiales que se hallaban en tierra en aquel momento.

A las cuatro de la madrugada, en la calle de la Estrella hubo un combate sangriento entre la cuarta compañía de municipales y los revolucionarios, estallando bombas en medio de los combatientes.

En el camino de Tormo de Tigolo, los revoltosos sorprendieron á dos guardias, resultando uno de ellos herido.

Dentro del cuartel de marinos hubo tiroteo, resultando algunos heridos.

En la calle de Saraiva de Carvalho hubo un combate entre fuerzas sublevadas de infantería y artillería y cuarenta guardias municipales. La artillería disparó dos granadas, resultando dos municipales muertos y huyendo á la desbandada los restantes.

Los sublevados continuaron hacia el palacio de las Necesidades, donde á la misma hora oían grandes tiroteos y descargas.

En la Calzada de Forte, fué encontrado un policía muerto.

En Braga y algunos otros puntos fueron sustituidas las tropas que guardaban los edificios públicos de la policía.

**Noticias sueltas**  
París.—Magalhães Lima ha recibido, de uno de sus amigos de Londres, un telegrama, que dice textualmente así: «Puedo daros la más absoluta seguridad de que Inglaterra está dispuesta á reconocer inmediatamente la República Portuguesa, con la sola condición de que esté asegurado el orden público.»

El ministro inglés desea tener una entrevista con Bernardino Machado. El ministro de Negocios extranjeros está inclinado á sostener alianzas con Inglaterra.

Entre los heridos figura el último presidente del Consejo de ministros Taxeira Souza. Un casco de metralla estalló en su domicilio.

Varios oficiales han sido detenidos por las tropas rebeldes, entre ellos Pernellos, antiguo ministro franquista.

Entre las adhesiones recibidas; por el nuevo Gobierno figura el comandante del campo de Lisboa.

A instancias del diputado republicano por Lisboa, almirante D. Cândido Dos Reis—que era gran amigo de Salmurón—se decidió el movimiento revolucionario, el lunes á las ocho de la noche aprovechando la partida del del crucero «D. Carlos» que no se había adherido al movimiento.

Desde algunos puntos han salido tropas y campesinos armados para repeler el ataque de las tropas que aún no se han adherido al movimiento.

Durante la noche última se han publicado dos manifiestos uno dirigido al pueblo portugués y otro al ejército y la marina.

En ellos se anuncia que ha sido proclamada la República se habla de los sacrificios que hay que realizar por la patria, y de establecer un programa moral basado en la generosidad hacia los vencidos.

La República se dice en esos documentos, tiene confianza en el pueblo para mantener el orden social y el respeto á la justicia.

Se invita á los oficiales del ejército y de la marina que no han tomado parte en el movimiento revolucionario á que acudan á servir al nuevo régimen. Entre tanto los revolucionarios deben conservar las posiciones.

**Sociedad Gral. de Crédito y Comercio**  
Cuartera, 9—Hostales, 33  
Horas de despacho de 9 á 1.  
Se presta dinero sobre hipotecas

## TELEGRAMAS

**El telégrafo esta pasada noche ha vuelto á funcionar con retraso. Una conferencia extraordinaria depositada á las doce y media de la madrugada no ha llegado á nuestras manos hasta las nueve de la mañana de hoy.**

**Telegramas urgentes depositados en Madrid á las tres y cuarto de esta madrugada han llegado á nuestra redacción á las seis y media.**

**Madrid 8 á las 0' 30**  
**Los Reyes de Portugal en Villamanrique**

Créese que el gobierno ha recibido telegramas de Sevilla, dando cuenta de haber llegado á Villamanrique los Reyes de Portugal, hospedándose en el palacio de la madre de la Reina Amelia, la Condesa de Paris.

Esta noticia no ha sido confirmada.

**Proclamación oficial de la República en Portugal**

Se ha recibido un telegrama de Oporto participando que se ha proclamado la República en aquella ciudad.

Se han restablecido las comunicaciones en Portugal y se han expedido telegramas á las potencias dando cuenta del advenimiento de la República. El servicio va retrasado.

Dícese que el Gobierno español ha recibido la comunicación oficial de haberse proclamado la República en Portugal.

**Almirante suicidado.—Entierro**

Dicen de Lisboa que el Almirante Reis estaba comprometido en la insurrección y aguardaba la señal convenida para cumplir con la misión que le estaba confiada.

Al dar la señal la entendió mal y creyendo que todo había fracasado se suicidó.

Su cadáver fué conducido á la Cámara Municipal donde se halla el cadáver del doctor Bombarda.

El entierro de ambos será una grandiosa manifestación.

**Precauciones.—Prisionero.—Palabras de la Reina**

Dicen de Lisboa que el nuevo Gobierno toma grandes precauciones para evitar que entren en Portugal refuerzos para los partidarios del Monarca.

El infante Don Alfonso fué hecho prisionero al frente del Regimiento de artillería que mandaba.

El servicio de policía lo hacen paisanos armados.

La Reina Amelia al despedirse de un amigo le dijo: hasta la vuelta. **Monjas que huyen.—Detención de un ex-ministro**

Dicen de Badajoz que han pasado la frontera portuguesa tres carros conduciendo monjas temerosas de la revolución, sin que hayan intentado los revolucionarios atacar contra sus vidas.

Comunican de Lisboa que el jefe del gabinete monárquico último señor Teixeira ha entregado el gobierno á las nuevas autoridades.

Ha sido detenido el ex-ministro franquista Oruellas.

El nuevo Ministro de la Guerra ha visitado los cuarteles y el crucero almirante.

**Manifestación de simpatía en Valencia**

Comunican de Valencia que los republicanos de aquella población proyectan celebrar el domingo una manifestación de simpatía á la nueva república portuguesa.

La Comisión organizadora de la manifestación, ha pedido permiso al Alcalde para celebrarla.

En la Lonja se celebró un mitin organizado por los elementos republicanos.

Los oradores solicitaron el apoyo del Ayuntamiento para que la manifestación de simpatía resulte un éxito.

**Detalles de la salida de la familia real portuguesa**

Dice un despacho de Lisboa que al sonar los primeros disparos y los gritos de los revolucionarios el Rey don Manuel preguntó al Presidente del Consejo lo que aquello significaba.

Al principio se le ocultó la verdad diciendo que el hecho carecía de importancia, que era simplemente una manifestación á la que le cerraba el paso la policía.

En vista de que el movimiento iba tomando incremento se confesó la verdad al Rey y entonces este, á ruegos de sus ministros abandonó el Palacio de las Necesidades, dirigiéndose á la estación veraniega de Cintra, donde estaba su madre, decidiendo embarcarse á bordo de su yate, que estaba en un puerto cercano á Cintra.

**La reina Amelia á Sevilla**

Dicen de Sevilla que aquellos vecinos se proponen tributar sus sentimientos de simpatía á la reina doña Amelia, si se confirma la noticia de que se dirige á aquella población.

**Algoa republicano**

El jefe del partido liberal avanzado ha manifestado que se adhería al gobierno republicano.

**En el Ministerio de la Gobernación.—Noticia que circula**

**Madrid 8 á las 3' 15 (Urgente)**

El ministro de la Gobernación estuvo en el ministerio á las primeras horas de la noche.

El subsecretario de dicho ministerio no asistió al despacho á causa de estar acatarrado.

En dicho centro manifestaron á los periodistas que se carecía de nuevas noticias de Portugal.

Apesar de esto se ha dicho que el Gobierno ha recibido un telegrama de Lisboa participándole oficialmente la implantación de la República en Portugal.

Esta noticia ha sido desmentida en los centros oficiales.

**Animación en los centros republicanos.—Noticias de Portugal**

**Madrid 8 á las 3' 20 (Urgente)**

Los círculos republicanos se ven concurridísimos y en ellos se comentan las incidencias ocurridas en las luchas sostenidas en Lisboa, que relatan los periódicos.

Los telegramas últimamente recibidos de Portugal defieren poco de los transmitidos últimamente.

Seguiese reconociendo la republica en el resto de los pueblos de Portugal, acogiendo la nueva con entusiasmo tal que las músicas recorren las calles y se disparan cohetes.

**Los Reyes de Portugal en Gibraltar.—Desear saber noticias**

**Madrid 8 á las 3' 20. (Urgente)**

Ha regresado á Lisboa el crucero inglés que escoltó al yate real «Amelia» que conducía á don Manuel, á doña Amelia y al duque de Oporto á Gibraltar.

Las noticias que se reciben de dicho punto dicen que el yate *Amelia* continúa en aquel puerto.

Dicho buque llegó sin víveres ni carbón, habiéndose repuesto ya de ambas cosas.

Desde el punto de embarque acompañan á los Reyes bastantes aristócratas portugueses.

La Reina Amelia y el Rey don Manuel tienen deseos de saber noticias de Portugal para ver como se han ido desarrollando los nuevos sucesos.

**Tipo-lit. de Amengual y Muntaner**

